COMEDIA FAMOSA.

EL SECRETO ENTRE DOS AMIGOS.

DE DON AGUSTIN MORETO.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

Cesar galan.
Federico galan.
Duque de Ferrara.
Octavio. Criados.
Guarin gracioso.
Porcia Dama.
Laura Dama.
Flora criada.
Acompañamiento.

JORNADA PRIMERA.

Salen Cesar arrebozado, y Guarin delante retirandose de él.

Gua. HOmbre, que quieres? que apuras
à un Catolico, tan sin
escrupulos de valiente,
que à dos briznas de un pernil
rinde sus coleras todas!
Si es que me quieres pedir
la capa, de espada, y capa
te puedes servir aqui,
que soy hombre sin tramoyas.
Desemboza, sin seguir
mis pasos, que te aseguro,
que no se que he visto en ti,
que me debes un gran miedo,
porque desde que nací,
tuve à todo arrebozado
estraña inclinacion; di
quien eres, ù de que parte
me vienes à perseguir?
Mi nombre es, por si te importa,
Guarin, de Fray Juan Guarin
vichozno por linea recta:
ahora sirviendo aqui
estoy al Anima sola
de un amo, que competir
puede al esparrago, y Fenix,
con lo solo, pues de mi
no se fia, con ser yo
mas callado que un pasquin.
Es muy pariente del Duque,
Gentil-hombre, y tan gentil,
que es Narciso de si mismo,
un mismisimo rocin.
Poco ha que de aqui de Florencia
vino à Palacio à servir,
que es tan noble como pobre,
y pobre como Paulin.
Quierele el Duque, porque
corriendo un dia infeliz
un cavallo, le matára
à no estár Cesar allí,
que pudo el desenfrenado
curso al bruto resistir;
y advierte, que aqui me debes
el no pintarte el rocin.
Llamase Cesar, y puede
casi conmigo reñir,
con ser yo casi un leon;
dixe leon, pues mentí,
sin casi, que solamente,
casi liebre, y casi mi,
como otros en esperar,
tengo yo gusto en reir.
Para buscarle al terrero
aquesta noche salí,
tan boca de lobo, que
parece tinta en ollin.

Esto es todo lo que sé,
para el paso en que estoy, si
gustas, pues que tanto callas
que me pueda escabullir,
harelo: que si me dices?
Hacele señas con la cabeza, que se vaya.
O siempre te digan si
à pares todos los nones!
queda en paz, que para mi,
quando una calle se cierre,
ciento se vuelven à abrir,
para abrirme la cabeza.
Va retirandose, y haciendo reverencias ácia la otra puerta, y salen por ella Federico enmascarado, y tres criados, y velos, y prosiga en sus miedos.
Fed. Aqueste es el puesto. *Ces.* Al fin,
Guarin no me conoció:
tanto me pude encubrir,
que como vine siguiendo
estos hombres, en quien ví
premisas de algun engaño,
solo he querido advertir
su cautela; aqui podré retirarme.
Gua. Sin festin, *Retirase Cesar.*
mascaras, farao tenemos
de palos. 1. Muera. *Gua.* San Gil;
probar quiero à dar un brinco.
Vase Guarin por la puerta de enmedio.
Fed. Esta noche ha de morir;
amigos, ya estoy resuelto,
que amor, y ambicion, asi
me disculpa. 1. Tuyos somos.
2. Aventurarán por ti
todos su opinion, y vida.
3. Por aqui suele salir
de Palacio, que el terrero
ronda siempre. 2. Llegó el fin
de su vida. *Ces.* No he podido
oírlos; mas si nací
noble, y de su modo infiero,
el fin de alguna accion vil,
sino estorvo su traicion,
dirán que la consentí;
que aunque nadie lo vé, basta
que un noble le culpe asi.
Sale el Duque, y Octavio de noche.
Duq. Vuelve, Octavio. *Octa.* Señor,
tu riesgo me da cuidado.
Duq. Siempre un noble, acompañado
va de su mismo valor;
no el ser Duque de Ferrara
puede animar mis acciones,
que à los nobles corazones
su mismo ser los ampara;
pierde el temor. *Octa.* Mi lealtad
me hace contigo atrevido.
Duq. En mi amor entretenido
me alegra la soledad;
vete, pues, y à Cesar dile;
si le halláres, que me espere
en Palacio. *Octa.* Amor prospere
tus dichas; siempre serví
con mala estrella, pues veo,
que un mes Cesar no ha servido,
y à todos es preferido. *vase.*
Duq. Tuyo es, Laura, este trofeo;
por si saliese al terrero
vengo à escuchar sus rigores.
Fed. Aqueste es. *Todos.* Muera.
Acometen al Duque, y ponese Cesar à su lado.
Duq. Traydores,
yo soy quien soy. *Ces.* Y este azero
un rayo que el Cielo embia.
Fed. Que poderoso enemigo!
del Cielo es este castigo.
Duq. Siguelos. *Ces.* Ventura es mia.
Retira el Duque à los dos, y Cesar à Federico, y à otro criado, por diferentes puertas, y sale à la ventana Porcia.
Por. Qué mal puede reposar
quien tiene amor, y que bien
se puede consolar, quien
puede su amor declarar!

Qué

Qué Estrella me obliga à amar
à un hombre que apenas ví?
rayo fue su fuerza en mi,
pues Cesar, que al rayo excede,
hoy qual Cesar decir puede,
amor, vine, ví, y vencí.
Mas aunque le amo, no puedo
declararme, que à mi hermano
el Duque temo, y en vano
treguas al amor concedo;
mas ya vencido este miedo,
le embié ahora à llamar,
por si con oírle hablar
doy alivio à mi cuidado:
de mi misma me he olvidado,
mas esto es saber amar.

Sale retirandose Federico de Cesar, con su media mascarilla puesta.

Ces. Bien corres. *Por.* Cielos, que es esto?
desde aqui los podré oír.
Fed. Mucho me dais en seguir,
Hidalgo. *Ces.* Yo estoy dispuesto
à saber quien sois. *Fed.* Bien presto
quizá os arrepentireis.

Riñen, y caesele la espada à Federico, y tomala Cesar.

Ces. Valor teneis, mas teneis
poca razon, pues asi
la suerte os falta. *Fed.* Hay de mi!
este es Cesar. Mal haceis
en blasonar, quando estoy
sin espada. *Ces.* Bien pudiera
volverosla, que en mi fuera
accion digna de quien soy;
mas con no darosla, os doy
mas descanso, que esta es
de las manos arma, y pues
vos huyendo no la usais,
no es menester que tengais
mas defensa que los pies:
descubrios, pues. *Fen.* Será error,
que en tan villano concierto, *ap.*
mejor estará encubierto,
pues no está muerto un traydor.
Ces. Ya del Duque mi señor
los demás huyendo van,
criados con él están,
que allí al rumor acudieron:
pienso que aunque los siguieron,
no los alcancen, que dan
plumas à los pies temores
de su traícion: descubrid
el rostro, y de mi advertid,
que os daré, aunque son errores
el no castigar traydores,
la vida en mi valor firme.
Fed. Si ha de ser por descubrirme,
no os lo quiero agradecer,
porque en llegandome à ver,
de verguenza he de morirme.
Ces. Conoceros asi espero.

Quitale la mascara de la cara.

Fed. Federico soy. *Ces.* Que dices?
Fed. Que soy quien con infelices
pruebas de cobarde azero,
traydor, atrevido, y fiero,
matar al Duque intenté.
Ces. Valgame el Cielo! *Fed.* Que fue
causa de ambicion en mi
un poder que aborrecí,
y un imposible que amé.
De su hermana despreciado,
y dél no favorecido,
por ser dichoso atrevido,
fuí cobarde desdichado.
Su primo soy, y su Estado
pudiera como él regir;
mas como da en preferir
estraños à mi valor,
aborrecido mi amor,
quiso matar, ò morir.
Y aunque estoy arrepentido,
tanto, que à ser en mi sér
posible, quisiera ser
un sér que no huviera sido:
que me mates, Cesar, pido,

 qũe

que si la honra al vivir
debe un noble preferir,
antes en trance tan fiero,
morir para vivir quiero,
que vivir para morir.
Ces. En tan conocido error,
que tu misma lengua culpa,
será querer dar disculpa
hacer la culpa mayor.
Un hombre noble traydor?
Federico, tu nobleza
desmentida en tal baxeza?
mas de tu engaño he pensado,
que como el rostro has mudado,
tambien la naturaleza.
Si hombre honrado no se ha hallado
de dos caras, no te asombre,
que ò negar quiere su nombre,
ò el ser de hombre te ha faltado.
Y pues que Dios te ha criado
con un rostro, con mayores
perfecciones, y mejores,
quando tu te pones dos,
enmendar quieres de Dios
las obras con tus errores.
La vida del noble, es cierta
vela de esplendor vestida,
con fama, es vela encendida;
y sin fama, es vela muerta:
tu misma traícion despierta
hoy el ayre que apagó
tu vida, mas llegué yo,
vi la enmienda que te inflama,
hallé pavesa en tu llama,
soplela, y resucitó.
Y asi el error que previenes,
aunque con honor me obligo,
no he de darte mas castigo
que la verguenza que tienes.
Del Duque mi señor, vienes
à ser sangre, que estimar
debo siempre, y respetar;
al Duque toca el juzgarte,
à ti te toca enmendarte,
y à mi me toca el callar.
Por. O como sabe obligar
reprehendiendole al traydor!
Fed. En vano contra mi honor
tu piedad quieres mostrar,
pues no me mata el pesar,
muestrese tu rigor fuerte,
que siempre que llegue à verte
temeré si callarás,
y quiero de una vez mas,
que no de tantas la muerte.
Ces. Pues porque desengañado
estés de que he de callar,
hoy mi amistad te ha de dar
muestras de lo que te he amado.
Que un hombre al Duque ha ayudado
sabe el Duque, pero ignora
que hombre sea, y asi ahora
de aquì yo me tengo de ir,
y tu al Duque has de decir,
que esto al valor no desdora,
que tu le libraste, asi
vendrás à privar con él,
y el Duque menos cruel
à ser tu amigo por mi.
Esto has de hacer, pues por ti
me obligo al secreto yo,
si es que mi fee te obligó,
en esto lo has de mostrar,
que asi vienes à pagar
lo que mi amor te sirvió.
Fed. Cesar, no puedo entender
si me burlas, ò me ofendes.
Ces. Si es que escusarte pretendes,
tu me quieres ofender.
Por. Cielos, que esto llego à ver?
sueños son. *Fed.* Yo me contento
con tu secreto. *Ces.* Mi intento
es hacerte mas amigo
del Duque, con que te obligo
à mas arrepentimiento.
Fed. Como encubrirse podia esto,

si el Duque te vió?
Ces. Porque no me conoció,
que yo encubierto os seguia:
el Duque solo venía,
conocerme pudo en nada.
Con la noche mal formada
dió una voz, reñí, y callé,
que quando riño, no sé
hablar mas que con la espada.
Fed. Aunque es segunda baxeza
querer tu gloria usurpar,
tanto vengo yo à estimar
tu amistad, y tu nobleza,
que para mayor fineza
te he de obedecer aqui,
para que veas que asi
te empiezo à pagar mi fee,
pues por ti, Cesar, haré
lo que no hiciera por mi:
aunque me cueste la vida,
aqui al Duque he de aguardar.
Por. Y que yo lo he de callar?
mas esto es estár rendida.
Ces. Pues tu fee es agradecida,
triunfe de hoy mas mi valor;
gente viene. *Fed.* Mi temor
me acusa. *Ces.* Sin duda es
este el Duque. *Fed.* Hoy à tus pies
tienes leal à un traydor.
Ces. Asi, pues siempre à callar *ap.*
me dispuse, mas seguro
queda el Duque, pues procuro,
poniendo à este en mi lugar,
que con él venga à privar,
con que à su amistad le obligo:
à Dios, pues. *Fed.* Tu gusto sigo,
y aunque agradecer sabré,
si lo dices. *Ces.* Yo te haré,
aunque no quieras, mi amigo. *vase.*
Por. Caso estraño! Santos Cielos,
de aqueste hombre he de aprender
à callar, con ser muger,
y asi cesarán los zelos
que Federico podrá
tener, si esto al Duque digo,
y à Cesar en vez de amigo
por enemigo tendré.
Seguro está ya mi hermano,
pues Federico propone
la enmienda, que asi dispone
Cesar tener de su mano
amigos, que es forastero.
O si Flora le traxese
à Palacio, porque viese,
sin verme, que por èl muero!
Su secreto he de imitar,
pues ya le llegué à querer,
verá el mundo que hay muger,
que tambien sabe callar.
Quitase Porcia de la ventana.
Fed. Dudoso estoy, pero yo
qué puedo en esto perder?
pues quando llegue à querer
revelar lo que pasó,
Cesar, mi noble opinion
por mi mismo volverá,
y en mi defensa estará
la primera informacion.
Sale el Duque, Octavio, y criados.
Duq. Nadie los alcanzó.
Octa. Ninguno pudo,
que las sombras del escudo,
que ligereza da el viento
prestaron à su facil movimiento.
Duq. La vida debo, Octavio, à aquel hombre.
Octa. Que agravio à mi lealtad hiciste,
quando me despediste,
que el alma rezelava
el peligro que allí te amenazava?
Duq. Algo se parecía
à Cesar en el modo.
Octa. Es fantasía,
y amor que à Cesar en su fee previenes,
que si èl fuera, te hablára.
Duq. Razones tienes.

Octa. Desde que tu, corriendo
aquel bruto veloz, que desmintiendo
propia naturaleza,
bolava con agena ligereza,
siendo rayo violento,
nave en el agua, y aguila en el viento,
sin dexar en sus buelos superiores
breves estampas en caducas flores;
y al querer mas brioso
despeñarte, fue Cesar venturoso,
que allí te dió la vida,
siempre tu fee à su amor agradecida,
imaginas que él solo ser pudiera.
Duq. Confieso mi aficion, mas oye espera.
Fed. El Duque es; que me fie
asi de un hombre? pero que confie
me dice su valor: llegar pretendo,
en tus manos, ò industria! me encomiendo;
yo llego. *Duq.* Quien va?
Llega Federico arrebozado, con la espada desnuda.
Fed. Un hombre bien corrido,
de no alcanzar aquello que ha querido:
Matavan aqui à un hombre,
à su lado me puse, y no os asombre,
que quatro nos huyeron, de manera,
que aunque à los dos seguí, impossible fuera
alcanzarlos, si al viento
ardiente exalacion fuera mi aliento.
Con mascaras vinieron,
y no se si burlarse pretendieron;
y si fueron ladrones,
mi dicha embarazó sus intenciones.
Duq. Detente al Duque: amigo,
yo soy al que libraste, y ya me obligo
à premiarte; quien eres?
Fed. Yo soy, señor. *Turbase.*
Duq. Que dudas? sças quien fueres.
Descubrase.
Fed. Tu primo soy, que quiso la ventura,
como mi amor procura
mostraite sus finezas, que al terrero
la hiciese acaso, porque asi mi azero,
empleado à tu lado,
por pariente, y criado
hiciese lo que devo.
Mas como veo que contigo pruebo
tan mal, que siempre piensas
que mis lealtades pueden ser ofensas,
servirte pretendía,
y encubrirme queria,
temiendote aun ahora riguroso,
pues nunca fuí contigo venturoso.
Gran valor he mostrado, *ap.*
pues fingiendo aqui no me he turbado;
porque el que hurta, ò miente,
bien puede ser traydor, mas es valiente.
Duq. Levanta, y à mis brazos,
con estrechos abrazos
te llega, Federico, que no quiero,
si hasta ahora severo
contigo me he mostrado,
ser desagradecido à tu cuidado:
desde hoy manda à Ferrara;
tuyo ha de ser mi Estado.
Octa. Cielo, ampara
à un hombre arrepentido.
Fed. Siempre he sido
tu esclavo, y serlo espero.
Octa. No ha de ser Cesar siempre venturoso. *ap.*
Duq. A todos mi amistad hoy te prefiere.
Octa. Cesar no prive, y prive quien quisiere.
Fed. Que dudo, pues el Duque me ha creido,
aunque à Cesar temiendo estoy rendido,
si acaso se descubre. *Duq.* Federico.
Fed. Señor.
Duq. Desde hoy mi amor publico,
busquense los traydores; mas contigo,
que no los temo, Federico, digo.
Fed. Beso tus pies, y pierde esos temores,
que si yo te aseguro, no hay traydores.

Van-

Vanse, y salen Flora tapada, y Cesar con ella.

Ces. A mi me esperais? *Flo.* A vos.
Ces. Y no os quereis descubrir?
Flo. No, que asi me haveis de oír,
y sino à Dios. *Ces.* No, por Dios,
que no pretendo enojaros.
Flo. Si como en todo secreto
sabeis, Cesar, ser discreto,
podré sin rezelo hablaros;
mas sino lo haveis de ser,
avisadme, y volveréme.
Ces. Muger que lo que vos teme,
mas tiene que el ser muger,
y asi la palabra os doy
de guardaros el secreto;
y à fee que en lo que os prometo,
hago lo mismo que soy.
Flo. Pues con esa condicion
podré daros un recado.
Ces. Quanto esta noche ha pasado
sueños, ò ilusiones son.
Flo. A una dama principal,
que no os puedo decir quien,
pareceis, Cesar, tan bien,
que sin ver que le está mal,
se ha determinado à hablaros
aquesta noche en secreto.
Mas en tal modo os prometo,
que no sé si ha de agradaros,
pues como enigma ha de ser
esta vista entre los dos,
que ella os ha de ver à vos,
y vos no la haveis de ver.
Pues de un lienzo, ò liga atados
los ojos haveis de ir,
sin que al entrar, ò al salir
veais, que tan recatados
los ojos quieren que sean,
que para llegarla à ver,
por meritos ha de ser
de los que por fee la crean.
Ces. Esta noche todo es *ap.*
enigmas, y aunque podia
rezelar que esta sería
traícion de algun interés
embidioso, no lo creo,
pues siempre vivo buscando
modos con que ir grangeando
amigos; y asi al deseo
de saber quien puede ser
esta muger, me he rendido;
fuera de que en mi han podido
poco el dudar, y el temer.

Desatase una liga de puntas, y atasela por los ojos.

Tomad, pues, aquesta liga,
vendadme, aunque sin amor,
que en vuestra fee mi valor
à esta fineza me obliga.
Vuestros rendidos despojos
soy ya, sed mi estrella vos,
que aunque ciego voy, por Dios,
que os he de llamar mis ojos.
Flo. Requebraisme? *Ces.* Lisongeo
vuestra piedad, no apreteis
tanto. *Flo.* No veis que vereis.
Ces. Que he de ver? si ya no os veo,
como à paxaro. *Flo.* Chiton.
Ces. Con liga me haveis cazado.
Flo. No cantais? *Ces.* Es escusado.
Flo. Pues no ireis à la prision.
Ces. Y si callo? *Flo.* Havrá favor,
que quien canta enamorado,
ò burla de su cuydado,
ò no sabe que es amor.

Vale llevando de la mano.

Ces. Guiadme, pues. *Flo.* Mis deseos
se han cumplido. *Ces.* En qué?
Flo. En llevaros. *Ces.* Vamos.
Flo. Y si es à entregaros
acaso à los Filisteos?
Ces. No haréis, q̃ aunque en vos contemplo
de Dalida la aficion,
sabré tambien ser Sanson
para derribar el Templo;

mas al fin, de vos me quiero
fiar. *Flo.* Que bravos estremos!
hombres, siempre que queremos,
vais asi al degolladero.

Vale llevando, y salen Porcia, y Laura.

Por. Mira, Laura, lo que debes
à mi hermano, pues le cuesta
todo el riesgo desta noche.
Lau. Bien escusarlo pudiera
el Duque, pues que conoce
mi rigor; y asi quisiera,
señora, que à vuestro hermano
rogárais me dé licencia,
para que tomando estado,
asegurarse pudieran
sus finezas, y sus riesgos,
pues sabe de mi nobleza,
que no siendo para esposa,
no soy para dama buena;
y asi vengo à suplicaros.
Por. Laura, no tengas verguenza,
pues sabes que soy tu amiga,
mas que tu dueño; quien llega
à merecer tu cuidado,
que aunque à mi hermano dé pena,
ayudaré tu eleccion.
Es Celio? es Octavio? *Lau.* Buela
mas alto mi pensamiento.
Por. Federico? *Lau.* No.
Por. Quien? *Lau.* Cesar.
Por. Quien? *Lau.* Cesar.
Por. Cesar? asi, no es del Duque
criado? *Lau.* Y que ser pudiera.
Por. O que enamorada estás!
Lau. Pues hay hombre de mas prendas,
mas gallardo, mas galan,
mas discreto? *Por.* Tente, espera,
que tanto mas me has cansado,
quanto ser menos es fuerza,
que aunque à mi primo aborrezco
en tan alta competencia,
algo amante te juzgava,
pero no, Laura, tan necia.
Ay amor! yo estoy perdida, ap.
de que le alabe me pesa,
y estoy yo para alaballe.
Y acaso hasle dicho à Cesar
algo de tu amor? *Lau.* Corrida
estoy, si eso de mi piensas;
fuera de que él es en todo
tan recatado, que apenas
alza del suelo los ojos,
porque si quiera pudieran
los mios, lenguas del alma,
comunicarle sus penas.
Por. Mejor, Laura, están calladas.
Lau. Señora. *Por.* Vete, y de Cesar
te olvida, que aunque es mi sangre,
no quiero yo que merezca
tus favores, y mas quando
premiarte mi amor desea
con las mayores mercedes
que esperar tu lealtad pueda.
Lau. Aunque mas lo disimule ap.
Porcia, no quiere que quiera
à Cesar, porque à su hermano
el Duque quiera. *Por.* Mas cuerda
harás eleccion en quien
mi amor tu amor agradezca:
piensalo muy bien, y à Dios.
Lau. El te guarde; mas quisiera::
Por. No mires à Cesar mas,
oyes, ni hables mas à Cesar.

Vase Laura, y sale Flora.

Flo. Valgate Dios, que cansada
ha estado Laura. *Por.* Hartas quexas
tengo della, mas que hay, Flora?
Flo. Que ha de haver, Cesar espera
ya en mi aposento. *Por.* Que dices?
Flo. Que del jardin por la puerta
le entré, como tu mandaste,
y que con su liga mesma
le até los ojos, y viene.
Por. Y yo he de hablarle? *Flo.* Ya es fuerza,
ò volverase. *Por.* Mejor
es que esta noche se vuelva,

que

que está rebuelto Palacio,
haciendose diligencias
en buscar unos traydores.
Flo. Ahora con esa flema
respondes, quando pensé
que agradecida me dieras,
señora, el alma en albricias,
segun dixiste, que muerta
estabas por él? *Por.* Ay, Flora!
ay Flora mia! *Flo.* Que tiemblas,
si él no ha visto adonde viene,
y aqui con las luces muertas
le hablarás la voz fingiendo?
Si él no te ha visto, que pierdes
en que le oygas, y se vuelva
una vez aqui venido,
pues no te ha de ver? bien premias
el valor con que animoso
se dexó atar.
Por. De su secreto experiencias
tengo algunas; despues, Flora,
te contaré mil quimeras
desta noche, que à callar,
por ser de Cesar me fuerzan.
Flo. Qué harémos, pues, deste hombre?
Por. Ay amor, mucho me cuestas!
ahora bien, venga por ti.
Flo. Por mi, mas que nunca venga.
Por. Pues como tu me lo pides?
Flo. Pues como à ti no te pesa?
Por. Y está atado todavia?
Flo. Si está à escuras, eso fuera
crueldad; aquesta es su liga,
volveréle à atar? *Por.* No, muestra:

Dale una vanda verde.

Esa liga, y esta vanda
le pondrás quando se vuelva:
la suya quiero guardar;
mata esas luces, y llega
al punto con Cesar. *Flo.* Yo voy.

Mata las bugias que havia en un bufetillo, y vase.

Por. Quien de mi creyera
atrevimiento tan grande?
mas; esto es amar de veras,
que por eso quando pintan
al amor ciego, le muestran
niño, y Dios; porque el que ama,
como ciego se despeña,
como Dios vence imposibles,
y como niño se quexa.
Ces. Al fin, he de hablar à obscuras?

Entra Cesar atados los ojos, con la vanda verde, y Flora le trae de la mano.

Flo. Asi la dama que espera
lo manda, y es condicion,
que aqui haveis de hablar con ella
tan cortés como sois siempre.
Ces. Ya estoy à vuestra obediencia
tan rendido como ciego.

Sientase Porcia en una silla, y él en otra.

Por. Sentaos aqui. *Flo.* Cesar, esta
es mi dueña, y vuestra dama.
Ces. Mia, no se que lo sea,
que hasta ahora no la he visto;
y segun lo que rezela
que la vea, temo mucho que es.
Por. Decidlo. *Ces.* Mas discreta,
que hermosa, pues quiere hablar,
y no quiere que la vean.
Por. Al fin, fea me juzgais?
Ces. Si tengo de hablar de veras,
no hago de vos concepto
que de un Serafin no sea,
que estos no se dexan ver
por ser espiritus, y esta
excelencia juzgo en vos,
siendo vos por excelencia
de algun Serafin humano
la mas celestial belleza.
Flo. Lindamente lo enmendó.
Por. Yo, Cesar, solo quisiera
que me juzgárais, no hermosa,
tanto como amante vuestra.

Ces. Sol debeis de ser sin duda,
pues me abrasais de manera,
sin ser de Icaro mis alas,
que vuestros rayos me ciegan:
permitid, pues, que los mire,
y los adore. *Por.* Estoy puesta
con vos en tan alto grado,
que mi amor teme, y rezela
si me veis, que me baxeis
de ser Sol, à ser tinieblas.
Ces. Ya estoy por vos de amor ciego,
dadme luz para que os vea.
Por. Ha muy poco que cegasteis.
Ces. Y aun por eso es mayor pena,
que el ciego que nunca vió,
mas que el que vió se consuela.
Por. Poco al corazon lastiman
ojos que no ven. *Ces.* Pudiera
ser verdad esa razon,
no oyendo los que no os vieran;
mas pues sin verte te adoro,
que eres deidad manifiestan
tus milagros; y asi en mi
quisiera que hoy uno hicieras,
que es darle vista à este ciego.
Por. Con la fee se alcanzan, Cesar,
los milagros que pedís,
perseverad con firmeza,
que quien cree como vos,
alcanzará quanto quiera:
y ahora decid verdad,
amais en Palacio? *Ces.* Apenas
puedo decir que conozco
sus damas, que de Florencia
ha que vine pocos dias;
mas vos quien sois? *Por.* Solo vuestra,
y ahora por esta noche
solo quiero que estas muestras
de una muger principal
agradezcais; mas confiesa,
que os quiere con tanto estremo,
que aventura por vos, Cesar,
su honor, y reputacion,
con ser de tan altas prendas,
que aun este recato juzga
poco para su nobleza.
Y asi, pues callar sabeis,
que aquesto de vos se cuenta,
este secreto os encargo,
pues el descubrirlo, fuera
para perderme, y perderos;
y sino, con iros queda
desbaratada esta enigma,
pues del venir vos, la deuda
he pagado con hablaros
con los riesgos que me cercan.
Ces. Sabeis en que hecho de ver
que es ya igual correspondencia
la de mi amor? en que os creo
por fee, y os amo de veras.
Y asi juro, y la palabra
os doy, que siempre en mi sea
tan callado este secreto,
quando saber yo merezca
quien es la dama que adoro,
que à nadie lo diga, pena
de que si lo quebrantáre,
jamás vuestros ojos vea.
Por. Por ahora, aquesto baste;
vete, y à solas lo piensa
mas de espacio, que despues
no quiero que te arrepientas.
Ces. Y quando lo haya pensado,
à quien daré la respuesta?
Por. Cesar, eso à mi me toca,
que en mas cuidado estoy puesta
que tu imaginas: ay Flora!
no me ha conocido Cesar.
Flo. Bien lo has fingido. *Ces.* Las manos
si quiera por favor dexa
que te bese. *Tienela de la mano.*
Flo. Nunca ví amante que ser pudiera
à obscuras tan recatado.
Por. El alma, Cesar, me llevas.
Ces. En esta nieve me abraso.
Flo. Si con tanta fuerza besas,

des-

descubriráse el secreto.

Sale Laura. Qué oscuridad es aquesta,
Flora? *Flo.* Laura entró, señora.

Por. Como? *Flo.* Sin duda la puerta
dexé con la turbacion
abierta. *Lau.* Flora? *Por.* Aqui llega
mi secreto à descubrirse;
retirate aqui. *Flo.* Estoy muerta!

Retiranse las dos à un lado, y Laura baxa dando ázia Cesar.

Por. Quizá viendo que callamos
se volverá aquesta necia.

Lau. Nadie responde? que es esto?
sin luz, y la puerta abierta?
quando vuelvo à ver si à Porcia
pueden obligar mis quexas,
que podrá ser, si al jardin
ha baxado, que se acuesta
siempre tarde; ay Cesar mio!
y quien hablarte pudiera.

Esto dice junto à Cesar, en la misma silla de Porcia.

Ces. Pues te escucho, muy bien puedes.

Lau. Valgame el Cielo! *Por.* Ya es fuerza,
ò morir, ò remediarlo;
lleva à Cesar, Flora. *Flo.* Cesar,
venid sin hablar, que importa.

Ces. Razon es que os obedezca;
mudo, y ciego, mas de que
mi dueño se espantó?

Llega Flora por el otro lado, y habla con Cesar, y llevasele, y sientase Porcia en su lugar.

Flo. A fuera oyó ruido, y temió,
y asi que os lleve me ordena. *vanse.*

Lau. Azia aqui escuché la voz,
y aunque medrosa me suelta,
quiero saber quien me habló.

Por. No prosiguis, Laura bella,
que si vos me amais, por vos,
riesgos mi amor atropella,
pues me atreví asi à venir
à hablaros, y como abierta
la puerta hallé deste quarto,
pensando que el vuestro fuera,
me entré en él, tan dichoso,
que escucho vuestras finezas;
habladme pues, Cesar soy.

Lau. Que fuerza de encanto es esta?
turbada apenas escucho,
ni entiendo. *Por.* Vuestra belleza
me dé una mano. *Lau.* Hombre, tente,
que no llega à tantas veras
mi amor. *Por.* Oye.

Toma lo mano à Laura.

Lau. Daré voces.

Por. De qué has de dar voces, necia?
Ola, sacad unas luces.

Saca luces otra criada.

Lau. Que es esto, Cielos? *Por.* Quimeras
de tu amor, Laura, y locuras,
que suavizando en tu idea,
tanto en Cesar imaginas,
que todo lo juzgas Cesar:
ya le havrá Flora llevado. *ap.*

Lau. Mira. *Por.* Bien fingí; aqui atenta
le escuché, que divertía
à solas ciertas tristezas,
que la obscuridad à un triste,
es consuelo entre sus penas.
Vite tan enamorada,
que quise ver donde llega
tu pasion, y asi à tu amor
le dió mi engaño respuesta.

Lau. Señora. *Por.* Vete, y de hoy mas
olvida esa aficion necia,
que te tiene tan perdida,
que ya el remediarlo es fuerza.

Lau. Yo lo haré, amor me engañó.

Por. Recogerme quiero; ay Cesar!
toma esa luz: pero como
me ha de alumbrar una ciega?

Toma la bugía, y vala alumbrando y vanse, y salen Cesar, y Flora guiandole.

Flo. Mucho, Cesar, le costais.

Ceſ. Bien me aventuro por ella,
pues aun aqui no me atrevo
à ſer ciego amor ſin venda;
llegamos? *Flo.* Si; gente viene,
huír quiero. *Ceſ.* Porque me niegas
tu mano?

Dexale, y vaſe, y ſale Guarin con linterna.

Gua. Quien ſino yo
aqueſta lealtad tuviera,
pues teniendo tanto miedo
vuelve à buſcar mi firmeza
à mi amo? mas que es eſto?
un hombre à gallina ciega
eſtá jugando en la calle.
Ceſ. Señora, dadme licencia
de que me quite eſta liga,
ù guiadme. *Gua.* Por Dios, buena
burla le han hecho à mi amo;
él es, ſeguiré ſu tema,
que aſi me podré vengar,
que alguna bellaca dieſtra
le ató aſi: torcí un chapin.

Finge la voz de muger, y dale la mano.

Ceſ. Dadme la mano. *Gua.* Y la pierna.
Ceſ. Bien os burlais. *Gua.* Eſte es charco,
ſaltar podreis en galeras;
mojaſteiſos?

Salta Ceſar.

Ceſ. No. *Gua.* Yo ſi,
que ſalté como donzella,
que es el ſalto peligroſo.
Ceſ. Eſtamos cerca? *Gua.* Y muy cerca.
Ceſ. Que me da pena eſta liga.
Gua. Pues à mi no me da pena;
hoy me vengára, por Dios,
ſi de laſtima no fuera. *ap.*
Ceſ. Ay bien mio imaginado!
Gua. Oſte, puto.
Ceſ. Vamos.
Gua. Vengo;
vive Dios que he de llevarle,
ſi eſtá abierta, à una taberna.

JORNADA SEGUNDA.

Sale Ceſar.

Ceſ. Confuſo en necios diſcurſos
me ha tenido eſta muger;
ſu criada huyó al verme
anoche, quando encontré
à Guarin, à quien mi induſtria
le pudo dar à entender,
aunque me engañó al principio,
que por burlarme con él,
conociendole, los ojos
con la liga me vendé,
por ver ſi ſu amor conmigo
era piadoſo, ò cruel.

Saca una liga verde.

Salid acá ahora vos
vanda, prenda hermoſa, y fiel
de un engaño que no entiendo;
quien ſerá aqueſta muger?
Buen olor, y buena ropa,
y un diſcreto proceder
me enamoraron; ay vanda!
cuya ſois? no reſpondeis?
mas guardareos, aunque muda,

Poneſe la liga azul al cuello.

y la mia me pondré
al cuello, pues ſiendo gala,
ſeña tambien podrá ſer
por donde eſta dama enigma,
quizá me venga à entender,
que la ſuya no me pongo,
por ſi conocida es.

Sale Porcia con la otra liga que le quitaron à Ceſar, negra, con puntas de oro, al cuello.

Por. Aqui eſtá Ceſar; haveis viſto
al Duque?
Ceſ. Yo queria;
Cielos, no es la liga mia
la que traye pueſta?

En viendo Ceſar à Porcia con ſu liga, vuelve ácia el veſtuario, y quitaſe la ſuya, y hace que la eſconde turbado.

Por. Qué haces?
Ceſ. Del cuello aqui me quitava,
con tu licencia eſta liga.
Por. Pues porque? tanto os fatiga?
Ceſ. Es, que bien pueſta no eſtava:
Vueſeñoría no eſtá
bien diſpueſta, haſe ſangrado?
Por. Soſiega; que te ha turbado?
Ceſ. Del alboroto ſerá
de vueſtra ſangria. *Por.* Si,
ſangrada eſtoy. *Ceſ.* Dios os guarde,
no ſe que deſde ayer tarde
me tengo; mas, Ceſar, di,
como eſtando en mi preſencia
eſa liga te quitaſte?
no advirtieras. *Ceſ.* Ahí tornaſte?
mas me advierte eſa advertencia.
Por. Pues fue buena corteſia,
ni profeſion de galan,
acudir à un tafetan,
mas que à lo que yo decia?
Ceſ. Yo galan? *Por.* Pues no?
Ceſ. Confieſo
que anduve errado. *Por.* En que
Ceſar, ſiendo vos cortés.
Ceſ. Señora. *Por.* Y diſcreto.
Ceſ. Beſo vueſtros pies.
Por. Y que merece
lo que en vos no es bizarría.
Ceſ. Eſte hablar, y liga mia, *ap.*
à que à la mia parece;
vive Dios, que aunque me tome,
licencia à decir me obliga,
ò que amor hurtó mi liga,
ò Porcia braſas no come.
Por. Donde, Ceſar, eſtuviſteis,
à noche? *Ceſ.* Jugué, y gané.
Por. Aſi, Ceſar, y porque
en el punto que me viſteis
que confuſa me tenía,
la vanda os quitaſteis?
Ceſ. Cielos,
ſon amores, ò deſvelos?
Por. Decidme por vida mia
la verdad. *Ceſ.* A juramento,
de tal calidad, ſi heré,
aunque enojaros podré,
como con la liga. *Por.* Intento
perdonaros el paſado,
como eſte no ſea mas.
Ceſ. Pues que licencia me das,
diré un ſuceſo eſtremado,
que anoche me ſucedió.
Que pues la dama, y la caſa *ap.*
ignoro de quien me abraſa,
no ofendo al ſecreto yo,
contando aſsi en general
un cuento, y podría ſer,
que de quien es la muger
me dé eſta liga ſeñal;
que traerla Porcia aſi,
y mandarme que lo diga,
ò à ella le han dado mi liga,
ò ella ſabe el cuento. *Por.* Dí.
Ceſ. Deſpues anoche de jugar, llegando
à mi caſa, de un manto encubierta
una muger hallé, que preguntando
por mi, ſu amor con mi valor concierta.
Pues vendados los ojos, y guiando
ella mis paſos, me promete cierta
empreſa de una dama que me ama,
mas que he de hablar, y no he de ver la dama.
La mia aſida de ſu mano hermoſa,
que aſi amor la juzgó, blanda, y ſuave,
con muda voz, con aficion dudoſa,
torpes los pies, el movimiento grave,
la ſigo, quando eſcucho que medroſa,
eſta es la caſa, dice, y con la llave
tanto al abrir la puerta ſe turbava,
que quanto mas la abría, mas cerrava.

Re-

Reposava la noche en su profundo
silencio, quando ciego fuí llevado
à un obscuro aposento, donde infundo
valor à mi valor; y desatado
ya de la liga, miro un caos segundo,
de tantas confusiones rodeado,
que sin liga no viendo, rezelava,
que aun con la liga todavia estaba.
De allí à obscuras me saca, y mas gozoso
me lleva donde oyga, y donde hable,
sin verla à una deidad, cuyo amoroso
suave razonar, discreto, afable,
me enamoro, pues vide que su hermoso
rostro, sin verle, que en su voz amable,
que la via juzgué quando la oía,
y así me enamoré de lo que via.
Fenix del agua, en flores renaciendo,
hermosa fuente en buelos se desata,
por nuves de esmeralda discurriendo,
con pico de cristal, y alas de plata,
ya altiva paseando, ya huyendo,
se estrecha arroyo, y rio se dilata,
brindando à su murmureo aves suaves,
que el murmurar combida hasta las aves.
Sediento caminante fatigado,
que à los principios de la dulce fuente
escucha el claro acento regalado,
con que articula su veloz corriente,
mientras que no la halla enamorado,
con oírla olvidó la sed que siente;
así yo, que de ver sediento estava,
con oírla, sin verla descansava.
Tan honesta, y discreta significa
su amor, à que me muestro agradecido,
que si el atrevimiento le replíca,
queda de su respeto tan vencido,
que à su deidad mi fee se sacrifica;
pues hasta el pensamiento que atrevido
à su mano se atreve, de amor ciego,
elado se quedó con ser de fuego.
En extasis de amor dulce gozava
desta suerte su platica amorosa,
padecía la vista, y deleytava
al oído su voz, quando medrosa
me despide, y sin ver quien me llevava,
me hallé donde en mi duda temerosa
sin la liga, sin dama, sin criada,
adoro esta beldad imaginada.

Por. Estraño cuento! que estais,
Cesar, tan enamorado,
que advertido, y con cuidado,
dama, ni casa nombrais?
Ces. No lo se, y era imposible
à saberlo, decir mas.
Por. Qué liga os dieron? *Ces.* Jamás
diré otra cosa. *Por.* Es posible?
Ces. Desde entonces se me esconde
à mi otra liga. *Por.* A vos? *Ces.* Sí.
Por. Donde? *Ces.* Sé que la perdí,
y quando, pero no donde.
Por. Pues en qué parte estuvisteis?
Ces. Adonde tan ciego fuí,
que solo ví que no ví,
Por. Qué ninguna cosa visteis?
Ces. No, que à no estár allí ciego,
viera lo que vide ahora.
Por. Qué fue?
Ces. Qué importó, señora,
quitarme la liga luego? *Por.* Qué?
Ces. Que os vide entrar.
Por. Pues que visteis vos en mi?
Ces. No la liga que perdí,
que no la merezco hallar;
pero del mundo el error
de suerte está, que pudiera,
el que vuestra vanda viera,
que es de la misma color.
De aquesta tener quizá
alguna sospecha necia,
que un murmurador se precia
de hablar de imposibles ya.
Y así os ví apenas venir,
quando me quité la liga,

porque aunque muda, no diga
lo que yo no he de decir,
pues publíca un maldiciente
lo que nunca vió, ni oyó;
de ſuerte, que aun lo creyó
aquel que ſabe que miente.
Y en decir esto, no digo,
que eſa ſer mia merece,
ſino que ſe le parece
à la que traigo conmigo.
Perdonad mi atrevimiento,
ſi acaſo os he diſguſtado,
pues vos me lo haveis mandado.
Por. Ya voy muy bien en el cuento;
mas cerca de una promeſa,
que de ſer ſecreto diſteis,
quando eſa liga perdiſteis,
que haveis penſado?
Ceſ. Antes que à eſa
pregunta reſponda, quiero
otra pregunta hacer yo.
Por. Decidla, pues. *Ceſ.* Quien ſe vió
en tal confuſion! *Por.* Ya eſpero.
Ceſ. Pregunto, como ſabeis
que yo eſa palabra dí?
Señalale la liga que traye Porcia.
Por. Por eſta. *Ceſ.* Es mi liga?
Por. Si. *Ceſ.* Que decís?
Por. Lo que vos veis. *Ceſ.* La mia?
Por. La vueſtra. *Ceſ.* Y vos la traeis?
Por. Yo, pues. *Ceſ.* Y ciego;
ſabeis con quien hablé?
Por. Y luego
sé que os amaſteis los dos.
Ceſ. Y que eſe bien merecí?
Por. Y que tal bien mereciſteis.
Ceſ. Y que mi liga os puſiſteis?
Por. Digo mil veces que ſi.
Ceſ. Luego deſa ſuerte, vos ſois, ſeñora,
la que anoche premiaſteis mi fee
dichoſa? *Por.* Tened, tened,
Ceſar, que aunque digo yo,
que eſta vanda que hoy en mi
mirais, es la vueſtra. *Ceſ.* Si,
ſeñora. *Por.* No ſoy yo la dama.
Ceſ. No? *Por.* Con quien anoche eſtuviſteis?
ella me contó ſu amor,
es mi amiga, y por favor,
eſa vanda que perdiſteis,
quiſe ponerme por ella,
por burlaros; pero en vos
es tan altivo amor Dios,
que impoſibles atropella,
y aſi humillad de hoy mas tan altos
buelos,
que havrá quien os caſtigue aun los
deſeos. *Ceſ.* Tened, tened,
ſeñora, que ſi enojaros
pudo mi lengua atrevida,
por veros entretenida,
burlado quiſe burlaros;
perdonad, pues. *Por.* Muerta eſtoy!
Ceſ. Que de no ſer os prometo
otra vez. *Por.* Sed muy ſecreto,
Ceſar, que muy vueſtra ſoy,
tanto que por vos pretendo
ſiempre callar, y querer;
aſi me doy à entender. *ap.*
Ceſ. Vive Dios, que no la entiendo.
Por. Y os volverán à aviſar,
por donde, y quando hablareis.
Ceſ. Pues quien es, no me direis
la dama à quien debo amar?
y à quien vueſtro amor prefiere,
pues por ella hoy à los dos
favoreceis? *Por.* Yo ſoy.
Ceſ. Vos? *Por.* Si,
la que os burlé, y la que os quiere.
Ceſ. Qué es eſto amor? para qué
ſon disfrazes, y invenciones,
ſi fue à Porcia à quien hablé?
que ponerſe mis favores,
y diſimularlo tanto,
y al ver las mueſtras mayores
de amor en vanda, y palabras,
negarlo, mas confuſiones

me

me da: confieſa que es ella,
y luego que es burla; montes
de dificultades ſon,
que amor en mis ombros pone.
Salen el Duque, Octavio, y Federico.
Duq. Qué diligencias ſe han hecho?
Octa. Muchas, mas ni los rigores,
ni las promeſas publícan
la verdad. *Duq.* Qué preſunciones,
ni indicios ſi quiera haya
de quien fueron los traydores
que me acometieron? *Octa.* Son
tan impoſibles, que ponen
dudas, ſino es que los Cielos
lo aclaren. *Fed.* En mis errores,
todos ſon de yelo; Cielos,
que ſi auſentarme propone
mi errór, publíco delitos
como eſtando aqui temores. *ap.*
Duq. Ceſar, como no me has viſto?
Ceſ. Corrido, ſeñor, que anoche
à tu lado no me hallé,
me retiré à tus favores,
aunque adonde Federico,
y Octavio eſtaban, blaſones
de la nobleza, no hicieron
falta mis deſeos nobles.
Duq. Mucho devo à Federico.
Fed. Deudas mi amor reconoce.
Sale guarin.
Gua. En tu buſca, ſeñor, vengo.
Ceſ. Qué quieres? *Aparte los dos.*
Gua. Que me dés orden
de como te he de ſervir,
pues de dia, ni de noche
sé donde eſtás, donde vives,
donde cenas, donde comes.
Ceſ. A eſo à Palacio vienes?
vive Dios. *Gua.* No te alborotes,
que baſta que por tu honra
la burla aqui no pregone
de anoche. *Ceſ.* Si aqueſo hicieras,
te matára. *Gua.* De hambre, ò golpe?
ſuſtentome yo del ayre?
no he de ſaber quien raciones
me ha de dar? ſoy yo ſirviente
camaleon? *Algo recio.*
Duq. Quien da voces,
Ceſar? *Gua.* Aqui ſon conmigo,
que no es nadie, porque ſobre
ciertas quentecillas nueſtras,
ſin decir oſte, ni moſte,
en empeño de ſu amor,
Ceſar quiſo à puras voces,
venciendome en corteſia,
apurar obligaciones.
Duq. No ſois de Ceſar criado?
Gua. Si, Señor, con mil perdones;
y criado ſoy de Dios. *Ceſ.* A necio.
Gua. A mas necio.
Duq. Oye, *Aparte con él.*
Ceſar, à ſu quarto allí
paſa Laura, pues conoces
mi amor, dile las finezas,
las deudas, y obligaciones
de mi fee, pues de ti fio
mi vida entre mis favores.
Ceſ. Obedecerte ſabré.
Aparte con Guarin.
No hables palabra. *vaſe.*
Gua. De bronce
ſeré, ſi puedo conmigo.
Duq. Como te llamas?
Fed. Temores *ap.*
me da ſolo ver al Duque.
Gua. Guarin es al fin mi nombre,
no quitando lo preſente.
Duq. Y de donde eres? *Gua.* De adonde
quiſo parirme mi madre,
pero bien nacido. *Duq.* Noble?
Gua. Tanto, que ſiempre à mi padre
le acompañavan cien hombres,
y mas. *Duq.* Todos ſus criados?
Gua. No, ſeñor, ſus acreedores,
de quien ſiempre iba cercado,
qual ſe ve de gente, y voces

un

un panadero à cavallo
en tiempo de hambre à las doze.
Fed. Donayre tiene. *Duq.* Y à Cesar
de Florencia, que responden?
Gua. No sè, señor. *Duq.* Juega, riñe,
pasea, ò ronda de noche?
Gua. No sè, señor. *Duq.* Al amor
rinde amorosas pasiones?
Gua. No sè, señor. *Duq.* Si le sirves,
como es posible que ignores
estas cosas? *Gua.* Porque es,
aunque mas Cesar se enoje,
tan insensustricto en todo,
que no puede ningun hombre
sacar dél una palabra,
ni un dinero. *Duq.* Qué, está pobre?
Gua. Si, señor. *Duq.* Tiene deudas?
Gua. Si, señor. *Duq.* No socorre?
Gua. Si, señor. *Duq.* Como aquesto
sabeis? y en dudas mayores,
lo que os pregunté primero
no sabeis? *Gua.* Porque soy hombre,
que sè solamente aquello
que me importa, y como corren
por el amo, y el criado
las mismas obligaciones,
sè las deudas de mi amo,
pero no sè los favores,
que solo me toca à mi
saber si come, ò no come.
Que aunque le da V. Excelencia,
con privanzas superiores,
tanta renta, él es en todo
tan Alexandro sin orden,
que la gasta antes con antes,
para quedarse sin postres,
y asi no come estos dias. *Duq.* Porque?
Gua. Porque à lo de Bormes
ha dado en tener dieta
à medio dia. *Duq.* De noche
cenará bien. *Gua.* Antes dice,
que las cenas, y los Soles
le hacen mal, y asi no cena.
Duq. Luego, ni cena, ni come?
Gua. Luego, ni come, ni cena.
V. Excelencia con primores
tan sutiles me argumenta,
que es fuerza, aunque me perdone,
conceder la consequencia.
Duq. Yo tendré, pues es tan pobre,
de hoy mas cuidado con Cesar,
pues merece mis favores:
y vos, porque le servís,
tomad. *Dale un bolsico con dineros.*
Gua. Tu vida se logre,
dando al Fenix quinze, y falta,
por siglos tan superiores,
que te matusalenizen
nietos de tus nietos noble.
Octa. Bien lisongea. *Duq.* En vos, primo,
hoy mi privanza se pone;
vamos, haréis las consultas,
que quiero que en vos las honre
vuestra eleccion. *Fed.* Soy tu esclavo:
Cesar, mientras mas honores *ap.*
por ti me dan, mas rezelos
tengo, de que pues no hay hombre
que sepa callar, tu al Duque
le has de decir mis traíciones;
y asi, mientras tu vivieres,
muero entre tantos favores.
Vanse, y sale Laura, y Cesar.
Ces. Esto el Duque me mandó.
Lau. Pues el Duque me perdone,
que sus favores no estimo,
y adoro vuestros rigores.
Y pues mi amor os he dicho,
corresponded como noble,
agradecido à mi fee.
Ces. Confieso que esos favores
pudieran desvanecerme,
si el respeto que dispone
en mi la lealtad, no fueran
mayores obligaciones.
Lau. Nunca un noble se acobarda
por competencias mayores,

y mas tan favorecido.
Ces. Son esferas los señores,
cuyo soberano imperio
solo su igual reconoce.
Lau. Y si mi fee te igualára?
Ces. No puede ser, porque entonces
me humillára mi lealtad.
Lau. Amor imposibles rompe:
No, Cesar, por mas que digas,
mas me rindes. *Ces.* Pues perdone
vuestra tema, ò aficion,
que no he de oír mas razones.
Lau. Mirad bien, Cesar. *Detienele.*
Ces. No puedo.
Lau. Pues, Cesar, oídme: Noble
nací, inclineme à vos, Cesar,
dixeos mi amor; si responde
mal el vuestro, persuadios,
que mi venganza os propone
la muerte, pues diré al Duque,
que vos con necios amores
me pretendeis, y servís.
Ces. Oye, Laura.
Salen Porcia, y Flora, y detienense à la puerta del vestuario.
Por. Flora, oye,
que Cesar está con Laura.
Lau. Sueltame,
falso. *Por.* Ay mayores
zelos, Flora, ni mas claros?
Ces. Mira, que el alma se corre
de ver en ti tal crueldad.
Por. Pidiendole está favores.
Lau. Tu verás lo que un desprecio
te cuesta. *Ces.* A tus pies se pone
mi vida. *De rodillas.*
Por. Flora, él ruega,
y de rodillas; ay hombres!
Flo. Es amante muy devoto.
Por. Qué hoy que mi amor te propone
lo que al mismo amor espanta,
con tan grandes sinrazones
me olvides, y me desprecies?
Lau. No he de oírte. *Ces.* No te enoje
ni al Duque le diga: mira
que es rigor. *Lau.* Dexame. *vas*
Ces. Oye. *Por.* Flora, fuese Laura
Flo. Si. *Por.* Pues, villano?
Ces. Qué es aquesto?
Por. Tu, darme zelos tan presto
Ces. Otra vez vuelves asi
à burlarme? *Por.* Tu, à quien
claras señales de amor,
à Laura pides favor?
Ces. Señora, no echas de ver
que soy noble, y que es hacer
de mi mucha burla? error
fue el pasado, en que atrevido
pudo engañarme el deseo.
Por. Que no es burla. *Ces.* Que no cre
tus enojos. *Por.* Que yo he sid
la que te amé. *Ces.* Que es fingi
quanto me dices. *Por.* Di, Flor
si es verdad. *Flo.* Porcia te ador
Por. Yo te hablè. *Ces.* No puede se
Por. Ay tal hombre! *Ces.* Ay tal muger
Por. No me crees? *Ces.* No, señor
Por. Ojalá verdad no fuera.
Ces. Ojalá fuera verdad.
Por. Zelos tan presto, es crueldad
Ces. Si en ti creerlos pudiera,
yo por piedad los tuviera,
pues fuera de amor señal.
Por. Qué no te duele mi mal?
Ces. No, que temo que es engañ
Por. Pues escucha el desengaño
de una muger principal.
Yo te amè, Cesar; yo fui
quien en secreto te habló;
yo quien por ti despreció
todo el sèr que vive en mi;
yo:: *Ces.* No desprecies asi
esas perlas de tus ojos,
del Alva hermosos despojos,
que ellas verdad dicen que es.
Por. Creeslo ya? *Ces.* Si. *Por.* Oye, pue
que

que aqui empiezan mis enojos:
traydor. *Cef.* Mira. *Por.* No procures
dar disculpa à lo que he visto.
Cef. Que mal el gusto resisto;
que tu fuiste? *Por.* No asegures
mis zelos, que aunque aventures
la vida con juramentos,
bien de mis locos intentos
conocías que te amava,
que aunque amor disimulava,
penetra amor pensamientos.
A Laura aqui le pedías
favores, y mi rigor,
ò mis zelos, ò mi amor
vieron tus necias porfias.
Cef. Advierte. *Por.* Engañar querias
mi amor? *Cef.* Ese es desvarío:
rendido está mi alvedrío,
tu esclavo soy. *Por.* Eso no,
que de Laura se bien yo,
que no dirá que eres mio.
Ya está burlada mi fee,
aqui el secreto acabó,
no quiero que calles, no,
que antes yo publicaré,
que te quise, que te amé,
para que culpen en mi
haverte amado, que así,
pues no te puedo olvidar,
à mi me he de castigar,
para vengarme de ti;
esto es amor. *Cef.* Ha mi bien!
Por. Digo mal, que no es amor,
esto es rigor. *Cef.* Qué rigor!
Por. Digo bien. *Cef.* No dices bien.
Por. Es rabia, es furia, es desden,
de quien agraviado has.
Cef. Porqué, mi bien, voces das,
si es ficcion, tema, y locura?
Por. Es prudencia, es fee, es cordura,
es verdad; y así de hoy mas,
amor no me engañarás,
aunque me prometas mas.
Cef. Darele à tu desengaño,
pues hoy me ha dado la vida,
mi libertad tan rendida,
que adores su mismo daño:
que à Laura quiero, es engaño,
Laura no me amó jamás,
sin causa zelosa estás
de Laura, à Laura restaura
su honor. *Por.* Nombra bien à Laura,
que así no la olvidarás;
Cesar, no me engañarás,
aunque me prometas mas. *vanse.*

Sale Guarin de noche.

Gua. Hoy el Duque me mandó
ir esta noche con él
à rondar; trance cruel!
pero corro muy bien yo.
Anda el Duque cuidadoso
por encontrar los traydores
de los pasados rigores,
quando yo, bien temeroso
de Dios, y las gentes, ví
sus mascaras; mas ya es hora:
noche, no me seas traydora,
y de perla, y de rubí,
por noturna maravilla
tu carro fabricaré;
y si es poco, te daré
un chirrion de la Villa.

Sale Cesar de noche.

Cef. Solo está el terrero, Flora
me dixo, que ella haría
que Porcia me hable, que fia
sus secretos della ahora:
que apenas tuve favores,
quando los ví zelos, Cielos;
mas ay Cielos! que los zelos
son pension de los amores.

Sale Flora à la ventana.

Mas al balcon ha salido
gente; quien va? *Flo.* Quien es?
Cef. Yo. *Flo.* Es Cesar?
Cef. Si; amor venció.

Es

Es Flora? *Flo.* Y quien ha podido
hacer que Porcia eſté un poco
menos cruel. *Ceſ.* Y vendrá?
Flo. Si, aunque de ti me da
grandes quexas. *Ceſ.* Eſtoy loco,
entre zelos, y entre amor.
Sale Federico, y Criados.
Fed. Que yo le ayudé ha creído
el Duque, y favorecido
eſtoy dél, ſolo el temor
de que Ceſar lo dirá,
inquietarme, amigos, puede.
Cria. 1. Muera, pues.
Fed. Eſto ſe quede para deſpues;
gente eſtá hablando al balcon,
ſepamos quien es.
Al llegar à reconocer huye Ceſar, ſin ſacar la eſpada, y van tras dél.
Ceſ. Huír me conviene.
2. Alas en los pies previene.
Fed. O muera, ò le conozcamos.
Flo. Valgame Dios! quien creyera,
que Ceſar huyera aſi?
dudando eſtoy lo que ví;
qué Ceſar librar pudiera
al Duque, y que aſi huyó?
no lo creo, aunque lo diga
Porcia, que tu amor le obliga
à decir lo que no vió.
Sale Ceſar como canſado.
Ceſ. Aqui de donde huí
vuelvo, que bien he corrido,
pues aunque mas me han ſeguido,
libre de todos me ví.
Ninguno me conoció;
pero Flora, que diría
de ver como yo huía?
Mas al ſecreto importó,
que ſi me vieran hablar
en el terrero, tuvieran
malicias, con que vinieran
mi amor quizá à declarar.
Y aſi, aunque lo ſoſpecharon,
aunque mis paſos ſiguieron,
podré decir que mintieron,
pues que no lo averiguaron:
con eſto lo divertí;
à hablarme vuelvo al terrero.
Salen Federico, y los propios criados.
Fed. Por la fee de Caballero,
que eſtoy corrido, que aſi
un hombre ſe vos huyera.
Criad. Pues que viento le igualó?
Flo. Pienſo que han vuelto. *Ceſ.* Que yo
huyera, quien tal creyera?
Cri. Quedo. *Fed.* Volvió? *Ceſ.* Reſponder
puedo ahora, pues no eſtoy
adonde malicien. *Fed.* Hoy,
ſi Ceſar es he de ver;
quien va? *Ceſ.* Ceſar ſoy; quien es
quien lo pregunta? *Fed.* Quien queda
eſpantado, de que pueda
huír aſi un hombre. *Ceſ.* Pues
quien, Federico, huyó?
Flo. Negarlo Ceſar pretende.
Ceſ. Ya eſte en la intencion me ofende.
Flo. Que humilde que reſpondió?
él es un bravo neblí.
Fed. Pregunto, porqué ocaſion
puede un hombre de opinion,
pues ſois ſoldado:: *Ceſ.* Decid.
Fed. Huír del pueſto en que ya
eſtuvo? *Ceſ.* Eſas ſon quimeras;
mas ſi lo dices verás,
por ninguna, claro eſtá.
Fed. Mira bien ſi puede haver
alguna en que pueda huír.
Ceſ. Digo que no, y que morir
debe, ò perder de ſu sér.
Fed. Y eſo es cierto?
Ceſ. Y de mi nombre
lo firmaré, y con la eſpada
lo ſuſtentaré. *Flo.* Que bien
ſabe hablar, y huír tambien.
Fed. Tu culpa ya declarada
eſtá con eſo, pues sè

que

que no eres mi amigo, no,
que quien de mi se encubrió,
huyendo, como se ve,
por rezelarse de mi,
poco su amistad me fia,
con que dudosa la mia
viene à estar Cesar de ti.
Ces. Qué dices? yo ví, yo.
Fed. Pues todos, dí, no sabemos,
todos no te conocemos,
quando ibas corriendo?
Ces. No prosigas, que aunque creo
que te burlas, mi valor,
ni aun de burlas en mi honor
consentí caso tan feo;
y asi solo sè decir,
que alguno testigo fue,
de que yo huír no sè,
que solo sè hacer huír.
Fed. Luego pretendes negar
lo que todos hemos visto?
Ces. Mal mi colera resisto,
y asi no hay que reparar;
yo huí al fin? 1. Si. *Ces.* Y decís
que lo visteis? 2. Si, y me obligo.
Ces. Todos? *Tod.* Todos.
Ces. Pues yo digo,
que todos juntos mentís.
Saca la espada, y valos retirando.
1. Muera el cobarde. *Ces.* No arguye
con mi azero esa deshonra.
Flo. Cesar, vuelvase tu honra.
Ces. Ahora vereis quien huye.
Fed. Mis fuerzas son infelizes.
Sale el Duque, Guarin, y Octavio, y criados.
Octa. Azia aqui las voces son.
Duq Nadie me nombre. *Gua.* Chiton;
tenganse al Duque. *Duq.* Qué dices?
Gua. Tenganse al Duque. *Fed.* Huíd.
Vanse los criados de Federico.
Ces. No respondas, que turbado
estás. *Duq.* Quien es? *Ces.* Un criado
tuyo, Cesar. *Duq.* Decid,
quien es el que está con vos?
Fed. Federico está à tus pies,
para decirte. *como turbado.*
Tamale la razon Cesar, y prosigue.
Ces. Como es tan valiente,
que à los dos aqui nos acometieron
unos mozos, que atrevidos,
por muchos mal advertidos
reconocernos quisieron.
No sè lo que iba à decir, *ap.*
Federico, y à este efecto,
por si era contra el secreto
me quise asi prevenir,
contando esto en su favor.
Fed. En todo quiere obligarme,
pues quando iba à despeñarme,
à decir mis desvaríos,
y contarle errores mios,
halló modo de obligarme.
Ces. Federico, ten respeto.
Fed. Yo à ti te encargo el secreto.

JORNADA TERCERA.

Salen Cesar, y Porcia.
Por. Por mi, bien puedes partirte.
Ces. Esa licencia esperava.
Por. Para qué pide licencia
el que se ha tomado tanta,
para causar mis enojos?
Ces. Porque asi pretende el alma,
culpando tus sinrazones,
justificar mas su causa.
Por. Yo sè que razon me sobra.
Ces. Yo sè que mi amor agravias
sin razon. *Por.* Si yo te ví.
Ces. Si yo te escuché. *Por.* Que hablavas.
Ces. Que dixiste. *Por.* A Laura.
Ces. Al Duque. *Por.* Amores.
Ces. Quimeras falsas.
Por. De qué sirve que lo niegues?
Ces. Negarlo no es de importancia.

Por. Yo soy quien soy.
Ces. Yo soy firme.
Por. Fime, y con mucha mudanza,
pidiendo à Laura favores
estavas. *Ces.* Es que hablava
por èl Duque. *Por.* Qué mentira!
Ces. Qué verdad! *Por.* Tu la rogavas
despreciandote ella, Cesar.
Ces. Qué tenga en mi, fuerza tanta
el callar, que aun no me atrevo
à decirte que era Laura
la que su amor me decía,
ò fingida, ò enojada,
aunque pienso que eran burlas.
Por. El ver, Cesar, no bastaba,
que por ti volvía mi hermano,
à decir, que las pesadas
palabras fueron sospechas
solo mias, quando tantas
diligencias hace el Duque,
por averiguarlas. *Ces.* Vanas
disculpas son de tu amor,
que tu à Federico amas,
y porque él quiere encubrirlo,
tu el secreto tambien guardas.
Por. No es sino porque ya sè.
Ces. Qué sabes? *Por.* Padezca el alma,
que no tengo de decirlo,
que pues él lo encubre, y calla,
no he de ser yo menos que él.
Ces. Tu me burlas. *Por.* Tu me engañas.
Ces. Yo? *Por.* Si. *Ces.* Como?
Por. Con olvidos. *Ces.* De quien?
Por. De mis esperanzas.
Ces. Por quien? *Por.* Por Laura.
Ces. Qué dices? *Por.* Lo que sabes.
Ces. Ha tirana! *Por.* Ha traydor!
Ces. Libre, mudable.
Por. No prosigas. *Ces.* Si me agravias,
no he de hablar. *Por.* Con cortesia,
Cesar, que aunque nos iguala
amor, no es para perderme
el respeto. *Ces.* Ha facil! *Por.* Basta:
una cosa es pedir zelos,
y otra hablar necias palabras.
Y asi à las que tu me has dicho
descorteses, y villanas,
solo les doy por respuesta
el volverte las espaldas,
para que leer no puedas,
aunque entre lineas de grana,
las afrentas que escriviste
en el papel de mi cara.

Hace que se va, y él la va deteniendo.

Ces. Oye, mi bien. *Por.* Quita.
Ces. Advierte. *Por.* No he de oirte.
Ces. Mira, aguarda. *Por.* Vete.
Ces. Escucha, Porcia, espera,
ò vive Dios::

Saca la daga, y ella vuelve, y la detiene.

Por. Me amenazas?
Ces. Que yo me quite la vida. *ap.*

Vase à dar Cesar, y ella quitale la daga, y al quitarsela se hiere en la mano.

Por. Suelta, villano, la daga,
que fue necia accion; ay Cielos!
sino le tengo se mata,
y aun parece que se ha herido
en la mano.

Sale el Duque, Octavio, y criados.

Duq. No es mi hermana,
y con daga? *Ces.* El Duque, el Duque.
Por. Perdida estoy, y turbada.
Duq. Què es esto, Porcia? *Por.* Señor,
castigar el arrogancia
de un necio, de un atrevido,
à quien ruegos, ni amenazas
le obligan à que me diga,
solo à mi, en secreto, y traza
de amor, para que en secreto
lo remedie, si alcanzava
à saberlo acaso, quien
fue el traydor que os puso en tanta
ocasion aquella noche.

Y como yo sè las ansias
que os cuesta aqueste deseo,
tan por mio le juzgava,
que quise ver, si verdades
mis presunciones pasadas
eran, y asi como propia,
vuestra pena averiguava;
y él no solo lo ha negado,
mas muy vano me demanda
liencia, para partirse,
que este es de vuestra privanza
su necio agradecimiento.
Reprehendile su falsa
ingratitud, y responde,
que ya es su desdicha tanta,
que hasta lo que sospechó
os cuento por verdad clara,
y que no puedo sufrirlo,
que à él en Alemania, y Francia,
por su nobleza, y valor,
muchos Principes no faltan
à quien servir como à vos.
Sentilo, y su misma daga
le quité, por darle muerte,
que sin duda executára,
si vuestra piedad, señor,
à este tiempo no llegára.
Y pues que su ingratitud
justo castigo demanda,
ninguno juzgo mayor,
que mandár que no se parta.
Que importa que os sirva Cesar,
y asi no le hableis palabra
de enojo, que por castigo
lo que yo le he dicho basta.
Octa. Qué discrecion! *Duq*. Yo haré
lo que mandais. *Aparte à ellos.*
Por. No se vaya,
que ò yo no seré quien soy,
ò algun dia averiguada
vereis por mi, aunque sin culpa
esté, Cesar, vuestra causa.
Dale la Daga à Cesar.
Tomad vuestras armas vos,
y de hoy mas con mas templanza
proceded, que podrá ser
que otra vez os encontrára
la justicia que os la quite,
y no como yo, que humana,
porque espero vuestra enmienda,
os vuelvo, Cesar, las armas. *vase.*
Duq. Id con Dios, Cesar. *Ces*. Señor.
Duq. No os disculpeis, que son vanas
disculpas. *Octa*. Tuya es la culpa,
pues tu amor::
Duq. No en valde hablan tanto
de vuestra altivéz todos.
Ces. La embidia villana de algun
traydor ser podrá, por pensar
que à su privanza estorvo.
Habla por detrás del Duque Octavio.
Octa. Si el Duque aqui
no estuviera, à esas palabras
dixera. *Ces*. Que son verdades.
Duq. Basta, Octavio; Cesar, basta,
que andais ya muy atrevido,
y agradeced à mi hermana,
que os manda, lo que pudiera
daros por castigo. *Ces*. Manda.
Duq. Lo que os mando es, que mireis,
que tantas quexas me cansan;
y si sabeis bolar alto,
os sabré cortar las alas. *vase.*
Ces. Qué es esto, fortuna mia,
tan aprisa me levantas
para humillarme tan presto?
hoy acabó mi esperanza! *vase.*
Sale Guarin deteniendo à Flora.
Gua. Suplico à vuesa merced.
Flo. Decid, sin tirarme recio.
Gua. De ser discreto me precio,
y asi, que mentís creed,
y esto, con la cortesia
que se os debe. *Flo*. Bien, por Dios.
Gua. Mas los dos para otros dos,
perdone Vueseñoría,

à Cesar ví hablar con vos,
y hablar conmigo podeis,
mientras sale, si quereis.
Flo. Y si yo no quiero. *vas.*
Gua. A Dios,
que donde una puerta cierran,
ciento se cierran tambien.
La noche viene, mas bien,
pues las sombras ya destierran
el dia, me iré rondando
con el Duque, pues por èl
como, ya la hambre cruel
de mi amo voy pasando,
à quien por mi devocion,
solo à servir me acomodo,
pues es tan secreto en todo,
que aun no se dèl su racion. *vase.*
Sale Cesar de noche.
Ces. A prima noche me ordena
Porcia, por mas quieta hora,
que entre en el jardin; ò Aurora!
no entre rosa, y azuzena,
al pavimiento estrellado,
tan presto dè su arrebol,
pues à visitas de un Sol,
voy de sombras ayudado.
Nadie me ha visto, esta es
del jardin la puerta, quiero
hacer la seña primero.
Hace una seña, y sale Flora à la puerta del jardin.
Flo. Quien es? *Ces.* Cesar. *Flo.* Entrad, pues,
que ya Porcia está esperando.
Ces. Quien tal bien ha merecido?
Flo. Cesar, sin hacer ruido,
id mereciendo, y callando.
Salen los tres amigos de Federico que salieron en la primera jornada.
1. En fin, venís à matár
à Cesar? 2. La empresa es grave.
1. No le he podidó avisar.
3. Mas quien duda que èl alabe!
por aqui siempre pasea
Cesar los jardines. 1. Vea
su muerte, y su ruína aqui,
que no ha de triunfár así
el que nuestro fin desea.
2. Mira, que mientras le hablamos,
tu le has de dar muerte. 1. Ya se
lo que he de hacer. 3. Hoy la fee
de amigos acreditamos,
pues esta noche saldrá
Federico del cuidado,
que nuestra traícion le da,
que muerto Cesar, callado
este secreto será. *Sale Octavio.*
Octa. Dexè el Duque entretenido
en el terrero, y à ver
si hallo à Cesar he venido,
que hoy su homicida he de ser,
pues estoy dèl ofendido;
mataréle, aunque infiel,
y traydor sea. 2. Si es èl?
3. La noche hace tan obscura
que aun no se ve. *Octa.* Mi ventura
estriva en ser hoy cruel.
2. Quien va? *Octa.* Un hombre.
2. Es Cesar. *Octa.* Quiero *ap.*
fingir que soy èl, que espero
conocer quien son así:
Cesar soy. 1. Pues muera.
Dale con una daga, y cae muerto Octavio.
Octa. Aqui
vine à matar, y así muero:
ha traydores! 1. Esto es hecho;
vamos, que así à Federico
dexamos hoy satisfecho
de nuestro amor. 2. Ya publíco
su honor, y nuestro provecho. *vanse.*
Sale el Duque, Federico, Guarin, y criados.
Fed. Azia aqui fue el ruído.
Octa. Valgame Dios! *Fed.* Aqui está un hombre herido.

Llegan à verle, y Octavio al querer levantarse cae.

Duq. Mirad quien es. *Fed.* Octavio
es sin duda, señor, de aqueste agravio.
Octa. Cesar, el Cie:: *cae muerto.*
Fed. La parca ya homicida,
la razon dividió, como la vida.
Duq. Ha, Octavio! *Gua.* Ya está muerto.
Duq. Mucho à Cesar nombrava.
Fed. Qué mas cierto matador, pues muriendo,
quexas al Cielo dèl está pidiendo?
Duq. Octavio, ahora no estaba
con nosotros? que es esto? *Gua.* Estoy turbado.
Fed. Apenas se ausentó de nuestro lado,
para volver (que asi lo dixo) quando
algun traydor cobarde, que esperando
le estava; infelíz suerte!
à su breve partir dió breve muerte.
Duq. Mucho su muerte siento,
Federico, y asi para escarmiento
de quien la executó, pues siempre ha sido
Octavio quien mi gracia ha merecido:
tu, Federico, quiero
que seas desta causa tan severo
Juez, que en tu justicia
tiemble Ferrara la comun malicia.
Examina prudente
delito tan atroz, y al delinquente,
qualquiera que se halláre,
castiga, sin que en nada se repare.
Gobernador te nombro, porque quiero,
pues que eres otro yo, tan justiciero,
mi retrato en ti vean,
que todos temen, y testigos sean,
que de enemigos vivo tan cercado,
que solo de mi sangre me he fiado,
por ser ya los Jueces tan amigos,
que oygo delitos, pero no castigos.
Fed. Haré lo que me mandas. *Gua.* Que temores!
Duq. En el alma aborrezco los traydores. *vase.*
Fed. Qué hora será? 3. Las doze.
Gua. Y en mi las treinta,
segun el sueño, y el temor se aumenta.
Fed. Del jardin à esta puerta el cuerpo retirad.

Meten el cuerpo de Octavio.

Gua. Aun no despierta.

Fed. Tu, Guarin, con Octavio
te queda, mientras yo de aqueste agravio
voy à ver si el terrero algun indicio esconde.

Gua. Yo con un muerto? *Fed.* Si. *Gua.* O trance fiero!

Fed. Tu has de guardarle. *Gua.* Yo, señor, no puedo.

Fed. Porque? *Gua.* Porque me tiene asido el miedo.

Fed. Esto ha de ser ahora. *vase.*

Gua. Pues haz cuenta que ya llegó mi hora.

Junto à la puerta como que está viendo al muerto.

Fueronse, y me dexaron;
huir quiero, mas pienso que pegaron
con la tierra mis pies; ò trances fieros!
quien tira allá abaxo, Caballeros?
San Credo, San Jesus, Sabana Santa;
mas voto à Dios que el muerto se levanta:
mas no hace, que yo le he levantado
testimonio, que el muerto es muy honrado.
A pagar de mi miedo, aquesto es cierto,
poco à poco me escurro; señor muerto,
vuesa merced perdone, que no vienen,
y ha diez horas que aqui con él me tienen;
yo me voy, y tan ido,
que sin sentido voy de muy sentido.

Sale Sesar, y Flora por el jardin.

Ces. La vida os devo.

Flo. Andad con Dios, que es tarde,
y empieza à amanecer. *vase.*

Ces. El Cielo os guarde;
dichoso soy, pues tanto bien poseo:

Mira ázia dentro, como que se va, y dice.

Mas à la escasa luz del Alva veo
un bulto alli en el suelo,
hombre es, y muerto está.

Vase llegando à la puerta, y reconocele.

Valgame el Cielo! Octavio es, que es aquesto?
à tanta dicha sigue fin funesto?
aqueste fue el ruído que en el jardin oímos,
y yo he sido dichoso, y desdichado,
pues en tal gloria pierdo tan honrado
amigo, aunque conmigo,
sin culpa se mostrava ya enemigo.

Dis

Dar quenta al Duque quiero,
y à ſu caſa llevarle, que aſi eſpero,
dando à Ferrara aſombros,
que eſte prodigio vean en mis ombros,
pues la nobleza en ſu piedad me advierte,
que no ha de haver venganzas en la muerte.

Salen Federico, criados, y ſoldados, como guarda de Gobernador.

1. Si el matador no es Ceſar,
ni ſe ofrece indicio de otro alguno?
2. No parece en ſu caſa. *Fed.* Y no vino
con el Duque aqueſta noche:
aqui camino ha de hallár mi venganza *ap.*
contra Ceſar, la induſtria aqui no alcanza.
2. Aqui Guarin no eſtá. 1. Pienſo que ha huído.
Fed. Id à prenderle, pues indicio ha ſido
tambien. 1. Allí del cuerpo muerto
viene cargado un hombre. *Fed.* Qué mas cierto
complice? detenedle.

Vanſe por Ceſar la Guardia, y dice Ceſar dentro.

Ceſ. A mi prender? *Fed.* Quien es?
Ceſ. Ceſar. *Fed.* Prendedle.
Ceſ. Hablas conmigo? *Fed.* Qué ſeñal mas cierta
que tu à Octavio mataſte, y que encubierta
ſu muerte pretendías,
llevando el cuerpo: tus alevosías
encubrir hoy? *Ceſ.* Ya, Federico, ſabes
que yo no sé ſufrir. *Fed.* Ya no te alabes,
Ceſar, de mas blaſones;
Gobernador ſoy ya, ſi es que te pones
en reſiſtencia, contra tu violencia,
informacion será la reſiſtencia,
y aſi dame la eſpada. *Ceſ.* Si es acaſo, poſtrada,
no à ti, ſino al oficio que exercitas
la tienes; pero ya que me la quitas,
ſea con corteſia;
como yo la quité, y volví algun dia.
Fed. Calla; llevad à Octavio
à Palacio. *Ceſ.* Advierte, que es agravio
de mi amiſtad, ſi pienſas
que le maté. *Fed.* Son vanas tus ofenſas;
à mi quarto llevad à Ceſar preſo,
porque he de echar el fallo à ſu proceſo.

 Ceſ.

Ceſ. Mira que mi eſperanza
ſe pone en ti. *vaſe.*
Fed. Logróſe mi venganza. *vaſe.*
Sale Guarin, y un criado que le trae preſo.
Gua. Por no guardar un difunto
pueden à un hombre prender?
Criad. Eſto me mandan hacer.
Gua. A mi prenderme? pregunto,
ſabeis porqué? *Criad.* Por la muerte
de Octavio. *Gua.* Matéle yo?
Criad. Vueſtro amo le mató,
aunque él lo niega; y de ſuerte
el Duque enojado eſtá,
que no sé ſi havrá remedio.
Gua. Quien puſiera tierra en medio!
Mira à dentro.
Criad. A Palacio à Ceſar ya
han traído, ò como aqui
ſu quarto el Gobernador
tiene; mas eſte rumor
dice que ya viene. *Gua.* A mi,
Federico, que en mi vida
maté coſa viva, prendes?
Salen todos.
Fed. Ceſar, con callar ofendes
tu vida, que conocida
tu culpa eſtá, pues tan fuerte
probanza vés contra ti.
Gua. A mi por matador,
ſi aun en el Roſario muerte
no quiero traer, ni en Calvario
jamás Cruces viſité
por no ver muertes. *Ceſ.* Bien sè,
que en tu temor mas contrario
tengo, que no en tu probanza;
pero no tengas temor
que ha de poder mi valor
mas que tu deſconfianza.
Fed. Donde eſtuviſte? *Ceſ.* No sè.
Fed. Morirás. *Ceſ.* La muerte eſpero.
Gua. Que haya quien por callar muera?
ay ſemejante embeleco!
que poco, ſeñor, lo haría
una Monja, ni un Barbero.
Fed. Ceſar, oye à parte. *Ceſ.* Di.
Fed. Ya ſabes, que ſin remedio
has de morir, ſino dices
donde eſtuviſte. *Ceſ.* Ya veo
tu ſinrazon. *Fed.* Tambien ſabes,
que ſoy tu amigo. *Ceſ.* Antes temo,
que porque lo debes ſer,
niegas agradecimientos;
porque dineros, y amigos,
no los ven en eſtos tiempos.
Fed. El Duque, en caſo tan grave
Juez, como ves, me ha hecho;
darte quiſiera la vida,
ſin que correr pueda rieſgo
con el Duque mi opinion.
Tu niegas que à Octavio has muerto;
dime, pues, dónde has eſtado?
que aſi conforme à derecho,
probando donde eſtuviſte,
quedarás libre, y abſuelto;
y yo, ſin que pueda nadie
decir que te libré, ciego
de paſion, por ſer tu amigo.
Ya ſabes que es breve el termino,
como el delito lo pide,
y el Duque lo manda. *Ceſ.* Pienſo,
Federico, que te olvidas
de quien ſoy; ſi por recelo
de que yo tu traícion diga
porſias, con ſer ſevero
Juez, en darme la muerte,
bien puedes, que yo ſecreto,
como ſiempre, aunque me mates,
no he de decir lo que has hecho;
y ſi por ti, que me pagas
tan mal, ſin decirlo muero,
mira lo que haré por mi,
quando tanto à mi me devo,
y aſi es vana tu porfia.
Fed. Pues, Ceſar, yo he de ſaberlo,
ò executará el rigor

la muerte en ti. *Ces.* Poco miedo
me han dado tus amenazas,
si bien para Dios apelo
de tu injusticia. *Fed.* Es justicia
ser matador? *Ces.* No; mas suelo
querer tu matar al Duque.
Fed. Hablas como preso, y reo.
Ces. Y tu no como quien eres.
Fed. No te temo, pues intento
no dexarte hablar con nadie
contra mi. *Ces.* Seguro de eso
estás, que la muerte en vano
se atreverá à mi silencio,
que à guardar secretos ya
está tan hecho mi pecho,
que es como el que siendo rico,
por no gastar de avariento,
no come; y como faltando
va cada dia el sustento,
como come poco à poco,
poco à poco va muriendo:
y ya en las ultimas ansias,
quando se vé sin remedio,
quiere comer, y no puede,
porque la costumbre ha hechó,
que à ayunos de su avaricia
muera penitente el cuerpo;
Asi yo, ya acostumbrado
à no hablar, sin hablar muero:
pues quando para vengarme
de tu ingratitud, al cuello
ya el cuchillo, lo intentára,
imposible fuera hacerlo,
que estoy tan hecho à callar,
que aunque quiera hablar, no puedo.
Fed. Necio estás. *Ces.* Tu porfiado.
Fed. Retiradle à ese aposento.
Gua. Pobre amo; con él voy.
Fed. A Guarin le tened preso
en otro aposento.
Gua. Ay triste! 3. Vamos.
Gua. Mas que digo el Credo. *vase.*
Sale un criado.
Criad. Dos mugeres muy tapadas,
quieren hablarte en secreto.
Fed. Entren, y retiraos todos.
Salen Porcia, y Flora con mantos tapadas.
Por. Habla tu, que tengo miedo
no me conozca en la voz:
di lo que te he dicho.
Flo. Empiezo;
plegue à Dios que no me turbe.
Fed. Qué quereis?
Flo. Las dos sabemos,
que à Cesar, señor, teneis
condenado à muerte. *Fed.* Y presto
se executará. *Flo.* El delito,
dicen, que es por haver muerto
à Octavio. *Fed.* Y deso hay probanza,
aunque él niega haverlo hecho;
porque en otra parte estuvo
à esas horas mas secreto:
no quiere decir à donde,
y asi à muerte le condeno.
Flo. Todo eso havemos sabido
las dos, y asi pretendemos,
porque estuvo en nuestra casa,
decir lo que él calla. *Fed.* Bueno.
Por. A que hora Octavio murió?
Fed. A las doze. *Flo.* Pues lo cierto
es, que no lo mató Cesar;
de esto testigos seremos,
y él niega, al fin, como noble.
Fed. Quien sois?
Flo. Dos mugeres nobles.
Fed. Si haveis de abonar el preso,
descubrios, que no es justo
con testigos encubiertos
admitir la informacion.
Flo. Basta que las dos juremos,
que à esas horas con nosotras
estuvo. *Fed.* Quien será, Cielos? *ap.*
sino os descubrís, no basta.
Por. No hay remedio? *Fed.* Sin remedio
voy à firmar la sentencia.

Por. Pues si Cesar por secreto
muere, por no descubrir
donde estuvo, un noble zelo
pagará con descubrirse,
dando vida à sus deseos:
Descubrese.
Yo soy Porcia, Federico.
Fed. Qué es lo que miro?
Por. Esto es hecho,
por darle vida à mi esposo,
que Cesar en mi aposento
à esas horas hasta el dia
estuvo, la vida debo
darle à quien es tan leal,
tan callado, noble, y cuerdo
que se dexava morir
por no arriesgar mi respeto.
Flora, y yo asi disfrazadas,
desde mi quarto hasta el vuestro
venimos, testigos somos,
que en su abono juraremos,
aunque pensé que bastaban
los testigos encubiertos.
Fed. Obedeceros sabré,
pues aunque es contra derecho,
y no justicia, que yo
solo os examine, quiero
que vuestros dichos no escriva
nadie, por el honor vuestro.
Y porque no se averigue,
he de romper el proceso,
aunque el Duque mas se enoje.
Rompe los papeles que están en un bufete.
Lo que hay escrito es aquesto,
pierda aqui la ley su fuerza;
y asi, à decir voy al preso
quien le da la vida. *Por.* No,
Federico, que no quiero
que él lo entienda, aunque le adoro,
pues si sabe lo que he hecho,
no se irá de la prision;
antes morirá primero,
que no que pueda correr
yo por su libertad riesgo.
Y asi solo de vos fio
este secreto, ò el Cielo,
si lo decis, de mis manos
solo os librará. *Fed.* Del tiempo
vencedor, el Fenix Arabe
embidie los años vuestros.
Por. A Dios, pues.
Fed. El Cielo os guarde.
Flo. Mucho à Federico temo.
Por. Yo no, que no teme amor;
Federico, sed discreto:
discreto sois, y sois noble,
de mi, y de Cesar os veo
obligado; yo fiando
mi honor de vuestro silencio,
y Cesar dandoos la vida,
ambos secretos tenemos,
yo por Cesar, y él por vos;
y asi en tan nobles deseos,
Federico, pues callamos
los dos, callar, y callemos. *vanse.*
Fed. Fuerte amor, resolucion
invencible, al fin, muger:
quien pudiera esto creer
de su honor, y su opinion?
Sale Cesar, y un criado.
Ces. Ya sé que de mi obligado
me quieres satisfacer.
Fed. Retirate, que imagino
que el Duque viene. *Ces.* Permite
que padezca mi inocencia,
y no tu. *Fed.* Ya estás terrible.
Retirase, y sale el Duque, y un criado.
Duq. Que hay del preso? *Fed.* Ya señor,
le di libertad. *Duq.* Qué dices?
libre está Cesar? *Fed.* Que mucho
que de prision esté libre
el que lo estaba de culpa.
Duq. Mira que te contradicen
tantos indicios. *Fed.* Qué importa,
si hay dos testigos que afirman,
que

que à aquella hora en otra parte
estuvo. *Duq.* Donde? *Fed.* Permite
no decirlo, que no puedo.
Duq. Como no? dilo, y no incites
mas mi enojo, que ya pienso
que estas son trazas, y ardides
de tu amistad, por librar
à Cesar. *Fed.* Yo, señor, hize
lo que devo al ser quien soy.
Duq. Sin justicia procediste:
quien tomó la informacion?
Fed. Yo, señor. *Duq.* Tu la escriviste
siendo Juez? *Fed.* Importó.
Duq. Qué de ti fiarme quise!
adonde están los papeles?
Fed. Ya los rompí. *Duq.* Ya los rompiste?
y me niegas donde estuvo?
pues, ò tienes de decirme,
quien son los testigos, que
ya temes que à Laura sirve,
si ella acaso fue la causa,
pues amor vence imposibles,
que aunque enojada habló à Cesar,
qualquier muger qee ama, finge;
ò à Cesar me has de dar preso,
ò has de morir por él. *Fed.* Firme
con la vida pagaré,
no poder, señor, servirte,
pues ni el preso puedo darte,
ni el secreto descubrirte.
Duq. Ola, llevadle à una torre;
yo haré que el castigo, viles,
averigue vuestras culpas,
y mi recelo averigue.
Gua. Librarme pude, señores,
de la prision de un tabique.

Sale Porcia.

Por. Qué es esto, hermano?
Duq. Mostrar,
Porcia, à los que mal me sirven
mi rigor, pues Federico,
sin qué su culpa averigue,
libró à Cesar sin razon,
pues donde estuvo no dice,
y lo ha de decir, ò darme
la vida, ò el preso. *Por.* Ay triste!
ya esto importa remediar.
Duq. Qué un secreto mas te obligue,
que tu natural señor?
Fed. Con evidencia rendirse
se deve al señor, y asi
te obedecí, pues de crimen
juzgué, pues viendo libre à Cesar,
que era librarle servirte.
Y si la justicia es
la que à cada uno remite
lo que es suyo, como Juez,
y como vasallo hice,
dandote à ti la obediencia,
y dando à Cesar por libre.
Duq. Todo es traícion, todo engaño.

Sale Cesar.

Ces. Engañanse los que dicen,
que ha sido Cesar traydor.
Por. Qué desdicha!
Ces. A tus pies mire
la embidia de mi lealtad,
la verdad siempre invencible.
Duq. Prendedle. *Ces.* Yo mismo soy
el que à la prision me vine,
que al que no es culpado, en vano
temores de muerte afligen.
No maté à Octavio, y libróme
Federico, à quien le diste
el poder, que ya le niegas,
mudanzas que el mundo admire;
y pues por mi le das muerte,
la vida que él me permite
vengo à ofrecerte por él,
porque mi fee lo publique:
yo solo soy el culpado.
Fed. Yo lo que devia hice.
Ces. Y yo hago lo que devo.
Duq. Pues yo en mis intentos firme,
ò no he de ser el que soy,
ò sabré donde estuviste.

Ces.

Ces. Eso, señor, es en vano.
Por. Pues si es vano, por libres
da à los dos, que yo ser quiero
destas enigmas Esfinge,
declarando este secreto,
que si alguno ha de decirle,
fuerza es que una muger sea.
Duq. Como yo aqueso averigue
por verdad, y no piedad,
lo perdono. *Por.* Pues castigue
ahora en mi tu rigor mi culpa.
Duq. Qué engaños finges?
Por. Conmigo, señor, estuvo
à aquellas horas. *Duq.* Prosigue.
Por. Mi esposo.
Duq. Quien es tu esposo?
Por. Quien à la muerte rendirse
quiso, por no aventurar
mi decoro, y à quien firme
Federico imita, pues
calla lo que yo le dixe.
Duq. Federico, esto es verdad?
Fed. Quien lo confiesa lo dice,
yo no. *Duq.* Cesar, es asi? *Ces.* Si.
Duq. Callad, nadie me replique.
Ces. A tus pies estoy.
Duq. Y de ellos
en mis brazos, que pues vide,
que engaño mis zelos fueron,
verá el mundo, que en tan firme
secreto entre dos amigos
tan grandes, mi amor elige
ser tercero en su amistad:
Y pues la vida me diste,
Cesar, hoy quiero pagarte;
Porcia es tuya, que esto pide
quando no fueras mi sangre,
el secreto que tuviste.
Y pues hoy amor iguala
estremos tan imposibles,
à Laura le doy la mano,
pues mi dicha lo permite.
Lau. Beso la tierra que pisas.
Ces. Porque tu mano confirme,
que quien sabe amar secreto,
quanto pretende consigue.
Fed. Pues dice al Senado, que el
Secreto callando pide,
hoy el perdon de sus faltas;
quien calla, que otorga dice.

FIN.

Con Licencia. BARCELONA: Por JUAN SERRA Impresor.

A Costa de la Compañia.